

MODELO DE GESTIÓN CULTURAL: UNA EXPERIENCIA CON EL QHAPAQ ÑAN EN HUÁNUCO¹

Cultural Management Model: Experience with Qhapaq Ñan in Huanuco

Denesy Palacios Jiménez

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú
denesy@terra.com

Resumen

El Perú es un destino turístico reconocido por su legado cultural e histórico. Esto nos da una indudable ventaja que debemos aprovechar en pos de incrementar ingresos económicos y reducir niveles de pobreza. Este patrimonio cultural, arqueológico e histórico nos obliga a priorizar labores de protección y conservación, así como de investigación. El presente estudio plantea la necesidad de optimizar estos recursos para su mejor aprovechamiento, lo cual solo será posible en la medida en que se haga una gestión cultural que permita considerarlos como parques culturales. Las estrategias propuestas implican incentivar la investigación arqueológica y velar por su conservación y protección. Estas estrategias permitirían que los centros arqueológicos se conviertan en un destino turístico, salvaguardando este patrimonio y optimizando su aprovechamiento a través de la gestión cultural adecuada. En Huánuco son pocos los esfuerzos hechos en este tema, a pesar de ser un departamento que cuenta con riqueza arqueológica.

Palabras clave

Gestión cultural, patrimonio arqueológico, parque cultural

Abstract

Peru is recognized for its cultural and historical heritage. This gives us a distinct advantage that we must profit towards increasing income and reducing poverty levels. This cultural, archaeological and historical heritage, requires to prioritize protection and conservation work and research. This study discusses the need to optimize these resources to the best use, which is only possible if we apply an adequate cultural management, understanding this resource as cultural parks. The proposal involves strategies to encourage archaeological research and ensure the preservation and protection of the cultural resource in Huanuco. These strategies allow the archaeological sites to become a tourist destination; safeguarding this heritage and optimizing its use through proper cultural management. In Huanuco, few efforts have been made in this area, despite being a department that has archaeological wealth.

Keywords

Archeological heritage, Cultural Management, Cultural Park



¹ El presente trabajo ha sido previamente publicado en la revista *Apuntes de Ciencia y Sociedad* 4 (1) de 2014. Ha sido reeditado y republicado con permiso de la autora.

Introducción

La motivación fundamental para realizar este trabajo es el gran legado arqueológico que tiene Huánuco. Huánuco cuenta con una trayectoria histórica que se remonta desde Lauricocha, hacia la época incaica, como lo testimonian sus numerosos sitios arqueológicos y de arte rupestre, que son santuarios llenos de significado. Por la oportunidad que tuve de trabajar entre los años 2004 y 2005 como supervisora del Qhapaq Ñan en Huánuco, pude constatar que el tramo inca que ingresa por Yanahuanca hasta el tambo Taparaco es rescatable y se le debe dar una función social. Una de las mejores formas de hacerlo es a través de un parque cultural, que considere los diversos elementos, contextos y actores.

Convertir en parques culturales (como modelo de gestión cultural) a estos sitios arqueológicos, especialmente los de grandes dimensiones y de una complejidad urbana, serviría para diferenciarlos. Lamentablemente, no se utiliza una terminología adecuada: a todos los llamamos *sitios arqueológicos* o *centros arqueológicos*. Sin embargo, a manera de los parques naturales, es importante considerar su flora, fauna, ocupación humana y uso social. Todos estos componentes constituyen hechos turísticos, y a su vez permiten que nos brinden mejores servicios para el desarrollo del turismo. De esta manera, se cumple con ilustrar e informar sobre el proceso histórico vivido, y además disfrutamos del bagaje cultural que aún alberga, tal como la presencia de danzas, música, exhibición de trajes típicos y tecnología tradicional.

El Camino Inca es considerado como una verdadera obra de ingeniería, que domina el territorio y permite su integralidad. Este camino permite conectar destinos sin tener que hacer tantos rodeos topográficos, como lo hacemos actualmente. Hoy el gobierno del Perú ha declarado, mediante el Decreto Supremo 031-2001-ED, que esta red de caminos es de interés nacional para su investigación, registro, protección, conservación y puesta en valor. Para hacer operativa esta declaración se constituyó la Comisión Nacional, formada por varias instituciones del Estado Peruano, y se designó al Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, como el ejecutor del Proyecto Qhapaq Ñan.

Se planteó su puesta en valor a fin de incluirlo dentro de las prácticas turísticas. Esto permitiría salvaguardar este patrimonio y optimizar su aprovechamiento a través de la gestión cultural de un parque cultural.

Material y métodos

Se realizó un trabajo comparativo del uso y aprovechamiento del legado o patrimonio cultural arqueológico a nivel mundial y nacional con el de Huánuco. De estas experiencias se extrajeron los fundamentos para proponer el parque cultural que, según postulamos, debe hacerse en el tramo del Qhapaq Ñan de Huánuco.

Su modelo de diseño es correlacional, e inclusive se hizo uso del escalamiento de Likert para poder medir las actitudes y predisposición de usuarios, operadores y población beneficiaria de manera directa e indirecta.

A nivel mundial, no faltan experiencias de definición y diseño de parques culturales. Los hay con arte rupestre y otros vestigios arqueológicos e históricos. Son variados geográfica e históricamente. Hemos elegido algunos de ellos para construir nuestra propia visión y definición de parque cultural, expresión central en nuestra investigación.

Algunas características del Qhapaq Ñan en el Perú y sus particularidades en Huánuco

El grado de centralización tuvo su apoyo en la red vial, donde los *Cápac ñan ttocricuc* eran los encargados de administrar caminos y probablemente también su construcción

y mantenimiento. El Camino del Señor o Qhapaq Ñan, conocido como «Camino del Inca», a pesar de que muchos de sus trazos procedían de otras épocas, era el primero de una extensa red de caminos. Tanto en la costa como en la sierra encontramos estos caminos antiguos, con una serie de caminos transversales e ingresos a los valles cuando ello convenía.

Parte de esta red vial fue la construcción de puentes con diversas formas y variado material. A lo largo de los caminos se construyeron tambos, que estaban a cargo de los grupos étnicos locales. Dentro del servicio de la mita, estos grupos estaban obligados, de acuerdo con el turno que a cada cual correspondía, a abastecer al tambo con productos y atender a los usuarios con los bienes almacenados en sus depósitos. El tramo del Qhapaq Ñan huanuqueño es un buen ejemplo, y por eso postulamos la implementación de un parque cultural que incluya camino, puentes, complejos arqueológicos, sitios arqueológicos, contexto, paisajes naturales y poblaciones actuales.

Con el trabajo obligatorio impuesto por los incas, se construyeron caminos (en quechua, *ñan*) que partían del Cusco y recorrían las cuatro regiones. De otro modo, era política del gobierno imperial abrir nuevos caminos o mejorar los existentes o caminos preincaicos. Los caminos imperiales (*capacñan* o *incañancuna*) medían de cuatro a ocho metros de ancho, y estaban empedrados de pulidas lajas, con declives para la caída del agua en la sierra y con fuertes atajos para evitar derrumbes. Es importante acotar que John Hyslop (1992) encuentra que el Camino Inca, en la zona de Huánuco, alcanza un ancho máximo de hasta 15 metros y un mínimo de ancho de tres a diez metros.

En Huánuco ha sido posible encontrar puentes de piedra para atravesar los ríos, o cuyos soportes principales eran de piedra (Varallanos, 1959).

El camino imperial que unía el Cusco con Quito y con Chachapoyas atravesaba Huánuco. Sus ramales penetraban a las naciones de los huánucos, chaupihuarangas, yachas, chupachos, huacrachucos, panatahuas y zonas selváticas. Este camino ingresaba de sur a norte por Huarautambo (Bombón), seguía por Tambococha (Cauri), Cochapampa (Jesús), Conoc (Baños), y llegaba a Huánuco Pampa; proseguía por el puente de Huachanga a Huamanín (de este lugar torcía a la izquierda, en dirección al Callejón de Huaylas).

Grandes trechos de estos caminos se hallan intactos, particularmente los extendidos en las provincias de Dos de Mayo y Huamalés; en Cauri, Jesús, Baños, inmediaciones de Huánuco Pampa, Llata y Miraflores, una buena parte está enlosado y empedrado con un buen acabado y con acequias por donde corre el agua. Aún quedan restos de notables puentes de piedras: el del inca sobre el río Lauricocha cerca de la laguna del mismo nombre con 16 ojos cuadrados; el conoc Baños sobre el río Nupe; el de Huachanga, sobre el río Vizcarra; y el de Jatun Ragran sobre el Marañón.

Los caminos incas despertaron el interés de los primeros cronistas españoles que llegaron al implantarse la Colonia. Los escritos de Francisco de Jerez y Pedro Sancho, así como el veedor Miguel de Estete, se encuentran plagados de notas sobre la red de caminos incaicos; en ellas encontramos ideas sobre la forma de construcción, emplazamientos de tambos y pueblos, locación de puentes, etc. Por otro lado, investigadores y viajeros como Squier, Markham, Raimondi, Von Hagen y Alberto Regal se interesaron por la grandeza del camino, y lo describieron y registraron en su momento de visita. Sin embargo, fue John Hyslop quien investigó el sistema vial inca dándole un enfoque analítico al realizar los primeros recorridos sistemáticos, identificando los sitios y sus rasgos asociados (Hyslop, Guerrero y Lumbreras, 1992).

Qhapaq Ñan, el camino principal andino, fue concebido como el elemento unificador y la base del sustento de la compleja estructura organizativa inca. Sin este elemento no hubiera sido posible que la sociedad inca alcanzara uno de los desarrollos sociales más complejos de América, en un lapso tan corto, al integrar un territorio geográficamente adverso con una diversidad cultural marcada por etnias establecidas en todo el territorio peruano y sudamericano. Al mismo tiempo, el Qhapaq Ñan fue el corolario de numerosos procesos de desarrollo de planificación y construcción llevados a cabo por diversas culturas anteriores a la incaica.

El Qhapaq Ñan no solo es importante por su magnitud —es el monumento de mayor dimensión de América—, sino por la capacidad de unir las diferentes regiones que formaban el Tahuantinsuyo. Ello implicó unir sus recursos naturales, sus economías, sus poblaciones, sus culturas; el Tahuantinsuyo ejerció el control de estos lugares mediante la infraestructura vial que las conecta y enlaza.

Propuesta turística para Huánuco

Huánuco está ubicado en la parte central y oriental del Perú. Está bañado por los ríos Pachitea, Marañón y Huallaga. La superficie territorial es muy desigual, desde hoscas y violentas cumbres a sedantes y bajas tierras selváticas.

La propuesta está ligada al turismo cultural y constituye una reafirmación de las propiedades de la denominada *era posmoderna*, en la que el desarraigo del hombre contemporáneo por el fenómeno de la globalización y el imperio de lo efímero está impulsando una búsqueda de autenticidad e identificación en el pasado y en lo cercano (Tello, 2000).

Es importante la implementación de parques culturales en los sitios arqueológicos según la tipología del Ministerio de Cultura.

En el Perú, tenemos un buen ejemplo es el trabajo realizado por Isabel Flores Espinoza en el parque arqueológico Pucllana, que brinda servicios a la comunidad, como restaurante turístico, museo de sitio, módulos de artesanías, talleres de arqueología para niños en vacaciones escolares y ambientes de cuentacuentos para niños. Este trabajo se inició con el Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en Valor de la Huaca Juliana, autorizado en 1981.

Manejando el modelo de gestión cultural a través de parques culturales se aprovecharían los recursos arqueológicos de Huánuco, puesto que la gestión del patrimonio alude a la programación de todas aquellas acciones que redundan en su acercamiento a la sociedad, en una correcta administración de los medios disponibles o en el cuidado por la conservación, la investigación y la difusión, para que finalmente el patrimonio revierta a la sociedad que lo creó (Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000, 2002).

Este modelo de gestión cultural corroboraría no solo a salvaguardar este patrimonio, sino optimizar su aprovechamiento y hacer de Huánuco un destino turístico. Se espera que esta iniciativa tenga eco en los gobiernos locales y en el gobierno regional, puesto que este parque cultural involucra desde el tambo de Tunsucancho o Tambococha (provincia de Lauricocha) hasta el tambo de Taparaco (Huamalíes), pasando por la provincia de Dos de Mayo. Es decir, abarcaría 68,34 kilómetros, considerando la magnífica obra constructiva del Camino Inca, los sitios arqueológicos próximos, las poblaciones aledañas, y el paisaje de lagunas, nevados, bosques de piedra y planicies (FIGURA 1).

Hoy, el Gobierno Regional de Huánuco apoya que el tramo de Qhapaq Ñan de su jurisdicción sea considerado como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por ser

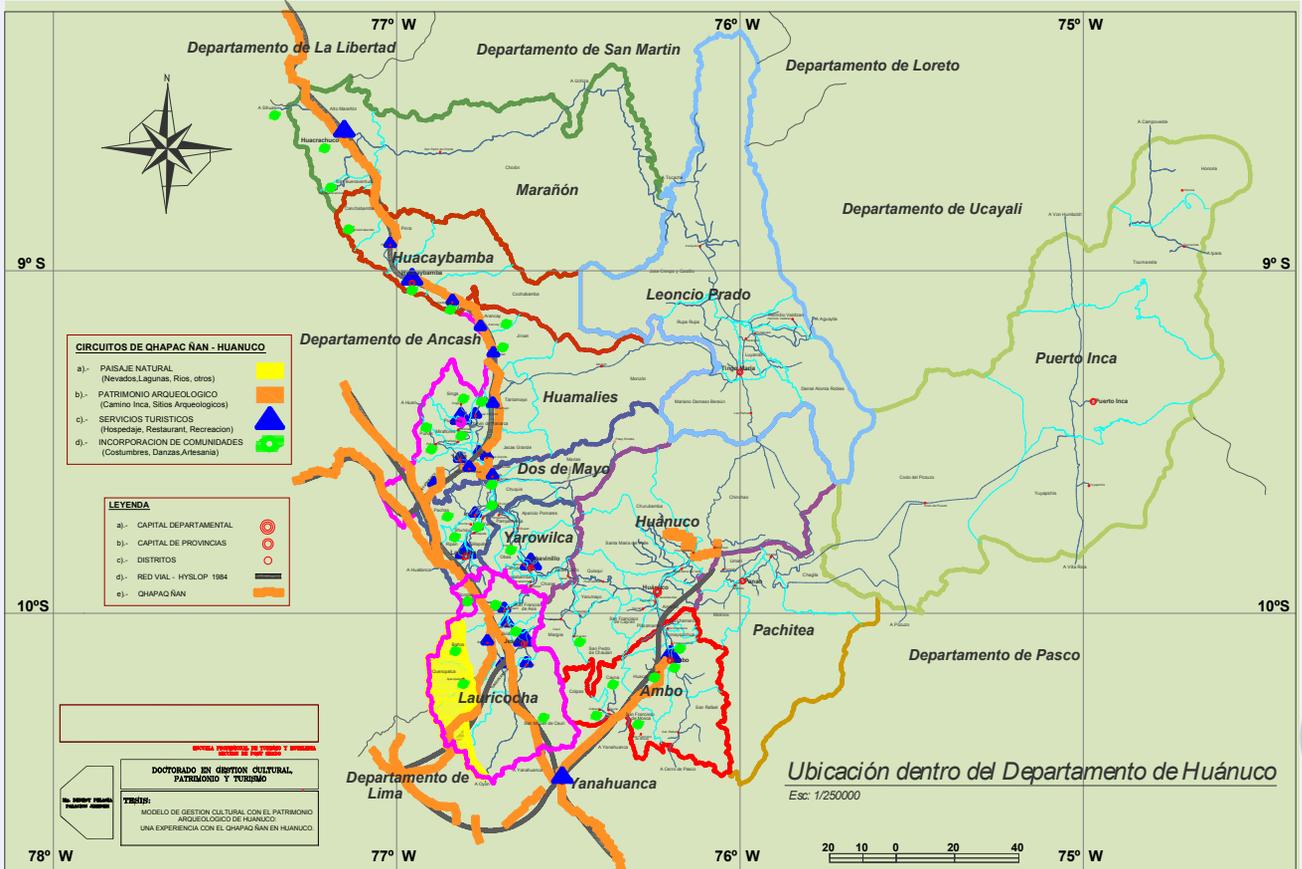


FIGURA 1. Plano de las zonas del parque cultural del Qhapaq Ñan de Huánuco.

este uno de los tramos mejor conservados del Camino Inca, y porque se halla muy expuesto y sin ninguna medida de defensa y conservación, al punto de peligrar hasta desaparecer, por una falta de política cultural y una inadecuada gestión cultural.

Discusión

Postulamos al Qhapaq Ñan como parque cultural porque en este espacio las actuaciones de las distintas administraciones y entidades se orientarán hacia la protección y restauración del patrimonio, la acción cultural, el desarrollo rural sostenible y el equilibrio territorial. En el parque cultural deberán coordinarse las políticas territoriales con las sectoriales, especialmente las de patrimonio cultural y natural, fomento de la actividad económica, turismo rural, infraestructuras y equipamientos (Ley de Aragón, artículo 2, 1997), y de acuerdo con las directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial del 2 de febrero de 2005.

La recuperación del Qhapaq Ñan es un medio para avanzar en la tarea de armonizar estas dos realidades —costa y sierra—, y vincularlas a sus necesidades a través de las infraestructuras adecuadas, en un intento por superar los desequilibrios y contribuir al desarrollo integral del país.

Para que este patrimonio cultural arqueológico sea considerado y protegido, debemos:

- a. Proteger, conservar y difundir el patrimonio cultural y, en su caso, natural, sin perjuicio de la normativa y sistemas de gestión relativos a la protección de los espacios naturales protegidos.
- b. Estimular el conocimiento del público, promoviendo la información y la difusión cultural y turística de los valores patrimoniales y el máximo desarrollo de actividades

culturales, autóctonas y de iniciativa externa, así como desarrollar actividades pedagógicas sobre el patrimonio cultural, promoviendo también la investigación científica y la divulgación de sus resultados.

- c. Contribuir a la ordenación del territorio, corrigiendo desequilibrios socioeconómicos e impulsando una adecuada distribución de los usos del suelo compatible con el concepto rector del parque.
- d. Fomentar el desarrollo rural sostenible, mejorando el nivel y la calidad de vida de las áreas afectadas, con especial atención a los usos y aprovechamientos tradicionales.

El Qhapaq Ñan puede constituirse en el referente para las futuras comunicaciones andinas, superando la organización de las actuales, que tanto han expresado y contribuido al desequilibrio territorial entre la costa y las restantes regiones del país. Su papel integrador es indiscutible, porque permite que la parte alta y plana de los Andes centrales queden articuladas. Esta articulación se logró sin tener que controlar los desniveles topográficos de nuestro suelo, como hoy se hace cuando se proyecta una carretera.

Conclusiones

El parque cultural propuesto es un modelo de gestión cultural que toma como experiencia el patrimonio cultural de Huánuco, especialmente el tramo correspondiente al Camino Inca, que, pese a no tener medidas de defensa y protección, se mantiene aún operativo y en buen estado de conservación (nos referimos a los tramos de los caminos y a los puentes, como el puente Inca de 24 ventanas y otros sitios arqueológicos conexos). Está dirigido tanto al turismo interno como al receptivo, y significa un mejor aprovechamiento de los recursos culturales y naturales que encontramos en el territorio peruano, especialmente en el huanuqueño.

Esta propuesta permitiría salvaguardar este patrimonio, optimizar su aprovechamiento y hacer de Huánuco un destino turístico. Esperamos que tenga eco en los gobiernos locales y en el gobierno regional, puesto que el parque cultural involucra desde el tambo de Tunsucancha o Tambococha (Lauricocha) hasta el tambo de Taparako (Huamalíes) y abarcaría 68,34 kilómetros. No solo se considera la magnífica obra constructiva del Camino Inca, sino los sitios arqueológicos próximos, las poblaciones aledañas, el paisaje de lagunas, nevados, bosques de piedra y planicies; es decir, todos los recursos y potencialidades de esta área de Huánuco.

Referencias bibliográficas

FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN (2000). *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*. Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN (2002). *La gestión del patrimonio cultural. La transmisión de un legado. Actas del simposio internacional La Gestión del Patrimonio Cultural*. Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

HYSLOP, J. (1992). *El sistema vial incaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.

HYSLOP, J., GUERRERO, B. Y LUMBRERAS, L. (1992). El Camino Inka entre el río Yanahuanca y la Ciudad Inka de Huánuco Pampa: departamentos de Pasco y Huánuco, Perú. *Gaceta Arqueológica Andina*, 6 (21), pp. 55-80.

TELLO, S. (2000). Patrimonio: turismo y comunidad. *Turismo y Patrimonio*, 1(1), pp. 151-163.

VARALLANOS, J. (1959). *Historia de Huánuco*. Buenos Aires: Imprenta López.

Recibido: 15 de junio de 2015

Aceptado: 1 de setiembre de 2015

Novum Otium